



RIDAA

Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Martínez Mazzola, Ricardo

Fabio Wasserman, Entre Clío y la Polis :
conocimiento histórico y representaciones del
pasado en el Río de la Plata (1830-1860),
Buenos Aires, Teseo, 2008, 276 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.

Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Martínez Mazzola, R. (2008). *Fabio Wasserman, Entre Clío y la Polis : conocimiento histórico y representaciones del pasado en el Río de la Plata (1830-1860)*, Buenos Aires, Teseo, 2008, 276 páginas. *Prismas*, 12(12), 265. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1973>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Fabio Wasserman
*Entre Clío y la Polis.
Conocimiento histórico
y representaciones del pasado
en el Río de la Plata
(1830-1860)*
Buenos Aires, Teseo, 2008,
276 páginas

El trabajo de Fabio Wasserman parte de dos paradojas. La primera, que la cultura historicista que se generalizó en el Río de la Plata a mediados del siglo XIX no produjo aportes historiográficos significativos en el período; la segunda, que en la región el romanticismo no logró plasmar una historia nacional. Para dar cuenta de estas paradojas el autor aborda un conjunto amplio de documentos que habrían sido dejados de lado por una mirada teleológica que observaba al período como la prehistoria de la Argentina y el Uruguay y buscaba textos que soportaran una interpretación que los postulara como relatos históricos nacionales.

Wasserman aborda así las prácticas institucionales y las concepciones disciplinares de los letrados unitarios, los intelectuales ligados al rosismo, o los “jóvenes” de la Generación del ’37, reconstruyendo las miradas –a veces sorprendentemente convergentes– que unos y otros plantearon acerca del mundo indígena, del pasado colonial o de los avatares de la Revolución de Mayo. Esta reconstrucción permite al autor dar respuesta a las paradojas antes planteadas: si, más allá de las intenciones, la cultura historicista rioplatense no logró producir un relato histórico nacional fue por las condiciones que no hicieron posible “cumplir” con el programa. Estas condi-

ciones no se limitan a las materiales sino que refieren, principalmente, a la pluralidad de interpretaciones sobre los rasgos del espacio político a fundar. La ausencia de un proyecto compartido que permitiera articular un relato nacional habría llevado a que los letrados construyeran relatos en los que el sujeto era un individuo o la civilización, o se limitaran a recopilar materiales para que fuera “el historiador futuro” quien, en un momento posterior a las luchas facciosas, los interpretara dando sentido al proceso.

Finalmente, sería Mitre, en un horizonte en el que podía vislumbrarse la constitución de un espacio político nacional –espacio que él, además, se proponía forjar– quien lograría dar nacimiento a la que, a juicio de Wasserman, sería la primera historia argentina. Su relato –que, dejando de lado las interpretaciones que fundaban la Revolución en causas externas, planteaba que, ya fuera a través de las elites o el pueblo, la mano providencial siempre había hallado un agente para realizar la causa de la libertad– se mostró eficaz y la Revolución de Mayo se constituyó en el *mito de orígenes* de la historiografía argentina. Ante ello Wassermann plantea un problema que excede el marco del debate académico, señalando que si narrativas como la de Mitre no son adecuadas para afrontar los interrogantes que hoy plantea la historiografía, mucho menos lo son para una sociedad que ya no puede creerse providencialmente “condenada al éxito”. ¿Habría llegado la hora de desmitificar? ¿O de forjar nuevos mitos?

R. M. M.

Oscar Terán
*Para leer el Facundo:
civilización y barbarie: cultura
de fricción*
Buenos Aires, Capital
Intelectual, 2007, 104 páginas

En este, uno de sus últimos trabajos, Oscar Terán se propone un objetivo aparentemente modesto: apelar a los instrumentos de la historia intelectual para brindar algunas claves de comprensión para una lectura productiva del *Facundo*. A primera vista el libro tiene características que parecen acordes con esa declaración de modestia: su corta extensión –unas 100 páginas– y el tono introductorio y pedagógico, acorde con su publicación en una colección dedicada a temas de divulgación. Sin embargo, apenas el lector ingresa en el texto, se encuentra con un recorrido que busca restituir la complejidad de los debates a los que ha dado lugar el *Facundo*, señalando los modos de la recepción del romanticismo en el Plata, destacando la tensión entre los ideales estéticos y políticos de Sarmiento, subrayando su mirada ambigua sobre la culta y egoísta Buenos Aires, y reconstruyendo el modo en que en la obra del sanjuanino se despliegan las difíciles relaciones entre las tradiciones liberal, democrática y nacionalista.

De entre las múltiples cuestiones que Terán aborda en el texto podemos señalar, en este forzosamente breve comentario, tres. Por un lado el señalamiento que realiza del carácter friccional del enigma al que Sarmiento busca dar respuesta: la cuestión, que no dejará de asolar las pesadillas de las elites letradas argentinas